

NUEVO SIGLO



LA DESDEÑOSA

GRANADA 16 DE ABRIL DE 1899.

AÑO I.

NÚM. 11

SUSCRIPCION

En Granada, 40 cts.
Número suelto, 10 "

NUEVO SIGLO**ANUNCIOS**

Se admiten anuncios
a precios económicos.

Redaccion y Administracion, JESÚS Y MARÍA, 4

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

DISPONIBLE

Importantes rebajas

en los precios de los nuevos surtidos de
invierno recibidos en

EL SOL

Pañería para caballero, novedades pa-
ra señora, todo en saldo. ¡OCASIÓN!
EL SOL—Francisco de P. López Siles.

ZACATÍN, 5

EL SPORT

RESTAURANT

Cubiertos a 2'50 pesetas.

Se sirven comidas a domicilio, com-
puestas de almuerzo y comida, a 2'50
pesetas.

CENAS A 6 REALES.

DISPONIBLE

Compañía General de Electricidad de Granada

OFICINAS: ZACATÍN, 12, PRINCIPAL

Se reciben encargos para hacer instalaciones de alumbrado eléctrico, cuyo consumo se regirá por los siguientes precios:

Una lámpara de 5 bujías, 2 pesetas al mes.
Una " de 10 " 3 " "
Una " de 16 " 4,50 " "

Una lámpara de 25 bujías, 7 pesetas al mes.
Una " de 32 " 9 " "
Por contador, 1 peseta kilowat-hora.

El material eléctrico que se emplee en las instalaciones deberá ser facilitado por la Compañía, con el fin de poder garantizar por ésta su buen funcionamiento.

En vista de las muchas demandas que se reciben diariamente en las oficinas de la Compañía General de Electricidad, para hacer instalaciones, el Consejo de Administración pone en conocimiento del público, que no siendo posible contar con todo el personal técnico que se necesita para poder se vir con la puntualidad que deseara a sus abonados, ha tenido precisión de establecer un turno riguroso para la realización de las instalaciones.



DELIRIOS

ERA el primer día de carnaval del 18..., y á consecuencia de unas fuertes neuralgias acompañadas de calenturas, graves por lo rebeldes, me veía obligado á guardar cama.

Hallábame solo en una casa de huéspedes, sin más asistencia que la de una pupilera gruñona si las hay, y que no atendía más que á su *negocio*. Lejos, muy lejos de mi casa y de mi familia, sin los cuidados que sabe prodigar una madre cariñosa como la mía, no es extraño que esta enfermedad, grave de por sí, tomase (debido también á este aislamiento) ante mí proporciones gigantescas y alarmantes, haciendo que todas mis ideas y pensamientos fuesen fatídicos.

Por única distracción tenía la que me proporcionaban, en los pocos ratos de mejoría, algunos buenos amigos que solían visitarme. Por ellos tenía noticias de que el círculo V se preparaba para dar en sus salones suntuosos bailes de máscaras. Con estas nuevas coincidió el recibir una carta sin firma, en la que se me anunciaba que mi novia tenía el proyecto de asistir á uno de ellos, quizá el primero.

No bien hube leído el aviso anónimo, lo arrojé al suelo hecho pedazos; pero el mal había producido su efecto: á la indignación primera había sucedido una vaga inquietud que aumentaba á medida que iban transcurriendo las horas, y el ruido de mi calle hacía insoportable por las comparsas y voces de falsete de los disfrazados que se dirigían al paseo llenos de alegría y de vino.

A la calda de la tarde, mi imaginación, predispuesta para dar cabida en ella á todo lo funesto, creía sin dejar lugar á duda, que mi novia, á despecho de mi grave estado y de todo, iría á la fiesta.

Sólo de pensarlo se enloquecía mi cerebro y una intranquilidad enorme hacía revolverme en el lecho.

Una idea feliz penetró en mi mente; concebí un plan y tomé el firme propósito de realizarlo, costara lo que costara; un poco más tranquilo, confiando en su buen éxito, esperé.

A las ocho, el médico, seguido por la pupilera, me hizo su segunda visita; la calentura era tan alta, y el estado febril que la acompañaba tan grande, que se alarmaron. Prescribió una fórmula el doctor, encargando se me diese sin pérdida de tiempo, y se fué deseando pasara bien la noche.

Como media hora después tomé la medicina prescrita y me dejaron solo,

A los pocos instantes me pareció notar que la mariposa se apagaba; los objetos se iban borrando ante mi vista turbada; mis sentidos se embotaban, y por más esfuerzos de imaginación que hacía, no me era posible coordinar las ideas: hubiera dicho que estaba borracho..... Luego una flojedad en todos los músculos de mi cuerpo, y una pesadez en los párpados, fueron los comienzos de un sueño tranquilo y repasador.

A la mitad de este sueño, el vibrante sonido de la campana del reloj dió las once y me despertó; recordé el plan trazado por la tarde y el fin que tenía, y como impelido por un resorte me lancé de la cama. Un temblor nervioso agitaba mi pulso, que impedía el poderme vestir con presteza.

Luego que estuve listó, abrí cautelosamente la puerta de mi cuarto, me deslicé como una sombra por los corredores, bajo las escaleras conteniendo la respiración hasta llegar al patio, donde redoblé mis precauciones, temeroso de que el maestro Lucas, que hacía en la casa las veces de portero, estuviese trabajando en su taller de carpintería hasta las altas horas de la noche, como solía acostumbrar.

Acerqué el oído á su puerta y pude percibir su acompasada y sonora respiración. No obstante, quise cerciorarme por mis ojos y abrí la puerta, produciendo un áspero chirrido que no turbó su tranquilo sueño.

Se había dejado la luz encendida, y mi vista, al girar por el taller, se clavó en un enorme formón que, con su ancha y pulimentada hoja, herida por la luz, me fascinó y sin darme cuenta lo empuñé con mi ardorosa mano y lo guardé bajo la capa.

Salí con mucho sigilo y la puerta volvió á crujir; á pesar de ello, el buen hombre seguía durmiendo.

Temeroso de llegar tarde y no presenciar la ida de la ingrata al punto de su diversión, andaba, ó mejor dicho, saltaba con agilidad tal, que no parecía sino que mi cuerpo era como una pluma que se elevaba, y que una vez en el aire y sin más impulso que mi voluntad, avanzaba á la altura de los primeros pisos, y con tanta rapidez, que sólo á la del pensamiento se la podía comparar.

A esta rapidez vertiginosa sucedió mi descenso, puse los pies en el suelo é intenté andar, pero en vano; una fuerza para mí desconocida é inexplicable me impedía avanzar; inútiles eran los titánicos esfuerzos de atracción que mis manos, fuertemente asidas á la pared, hacían por arrastrar mi cuerpo; gruesas gotas de sudor inundaban mi frente; convencido de lo inútil de mis esfuerzos, incliné la cabeza sobre el pecho y cerré los ojos.....

(Se continuará.)

EDIFICAR Y DESTRUIR

Con escuadra y nivel, pausadamente
Se levanta el pesado torreón;
Cada piedra en sitio conveniente,
Cada viga su justa posición.
La mezcla que acomoda los sillares;
Los arcos que el saber logró trazar;
Basamentos, columnas y pilares,
Todos fuerza y unión á demostrar.
Ni trazados ni cálculos respetar
En cambio la ignorante destrucción;
Rudo golpe de barra y de piqueta,

Y á tierra el asentado torreón.
En derribar con fuerza el triunfo estriba:
Ni cálculo, ni ciencia, ni saber.
No hay peligro empezando por arriba,....
Así se ve la mole descender.
¡Qué difícil unir esfuerzos tantos
Y en el alma de un pueblo edificar!
¡Qué fácil destruir códigos santos
Por la sola ambición de derribar!

José JACKSON VEYAN.



HUESTES DE AGUINALDO

BABOSA LITERATURA

Programa de Juan Zambombo,
Escribidor de regalo
Y crítico de comparsa:
—Al que me convenga, bombo;
Al que me disguste, palo,
Y con todo el mundo farsa.
Por cualquier cosa arma gresca,
Y alocado Satanás,
Trueca á menudo los frenos.
No sabe lo que se pesca:
Ayer dió á un autor de más
Lo que hoy da á otro autor de menos.
Odia, muerde, niega ó duda,

Y envidia la ajena suerte.
¡Buen santo para un retablo!
Como á nadie prestó ayuda,
Todos dirán en su muerte:
—¡Anda, que te lleve el diablo!
Compadezcamos al hombre
Que, tomando rejalgar
Por cotidiano elixir,
Aspira á ganarse nombre,
No artista en edificar,
Si artesano en destruir.

ABDON DE PAZ

DEL ALTAR Á LA TUMBA

—Pues yo te digo que no ha de ser.

—¿Que no ha de ser? ¿Y por qué no ha matado ella mis ilusiones más queridas? ¡No se ha complacido en mi dolor oyendo mis súplicas con la sonrisa de la indiferencia..., que sufra mi venganza, que antes sufrí yo su desdén!...

—Carlos: la venganza es villana, es cobarde, y el que abriga sentimientos tan viles se denigra ante Dios y ante el mundo... y de no torcer tu opinión, creeré que estás loco...

—¿Y qué menos pensaría si lo estuviese? ¡Lo estoy, aunque no lo parezca; no vivo en mí, vivo en mi desesperación y en mi negro pensamiento!... ¿Qué es la vida? ¿qué los placeres? ¿qué el mundo? ¡Nada; porque nada para mí tiene valor! Y sin embargo, sus palabras suenan en mi oído con todo su valor terrible...

—Bebamos, que es el medio de adormecer ideas lúgubres... ¡Vamos, un poco más de energía, qué demonio!... ¡Para la ingratitud, el desprecio, y no la venganza!...

—Sí, dices bien; ¡el desprecio! ¡Cómo se conoce que nunca has tenido ilusiones del alma!... ¡Y como no las has tenido, no comprendes la terrible herida que siente la mía!

—Carlos, si continuas así, acabarás por.....

—¡Sí; por perder la razón! ¿Tú has visto alguna vez la codicia del avaro ocultando su tesoro y la desesperación que después ha sentido al verse robado? Pues por esos afanes pasé yo y por la desesperación también.. ¡Calla, calla; deja que mi alma triste tenga la dulce expansión del recuerdo que feliz la hizo, aunque después vuelva el delirio!...

—¡Ah, pobre enamorado!; que es como decir: ¡pobre loco! Si encuentras consuelo en referir tu pasado, habla que te escucho con placer; pero entretanto bebamos.

—Sí; bebamos para coordinar mis ideas y desaturdirme del negro pensamiento que me persigue como sombra maldita.

—Escúchame atento; no pierdas ni una sílaba de cuanto diga, y después juzga si es justa mi desesperación. La ví el día del Corpus, con mantilla blanca y prendida de claveles rojos, ¡hermosa!... ¡provocativa!... ¡arrebatadora!...; la miré, me miró, y en su mirada ví la hermosura del paraíso, antes de la caída de Adán; me eclipsé ante sus ojos y la seguí. Después la hablé, y era su voz tan melodiosa como el despertar de los ruiseñores en los umbrosos bosques de la Alhambra, en las mañanas de primavera; su sonrisa era como la que pintan los grandes artistas en sus Vénus, y su cuerpo lo mismo que el de la hermosa Judit; todo en ella era arrebatador idealismo. La amé, me amó, pero otro se prendó de sus hechizos, y como me superaba en fortuna, me desbancó, ¡y esta noche se une á ella!... ¡Ah, la ingrata... la ingrata no repara que al mudar de amor por la fortuna, abre una herida en mi alma que tengo que cicatrizar con su sangre!..... ¡La idea maldita siempre!... ¡siempre la idea!... (Pausa, y con la vista fija en un punto, Enrique en su embriaguez observa; pero más puede en él el alcohol que su voluntad, y se levanta volviendo á caer dormido.)

—Carlos, amigo, ¡vuelve en tí!...

—¡Ah, por más que quiero no puedo! Si hasta para las embravecidas olas del mar hay dique y barreras, ¿por qué no las pone Dios en el pensamiento? Pero si verla en

otros brazos es mi muerte... ¡no puedo, no puedo!... ¡no puedo, Enrique!...

¡Ah, está dormido!... ¡qué pobre cosa es la humanidad!...

Larga fila de coches se detiene ante el templo de... y pasan por su pórtico damas y caballeros elegantes...; nadie repara en un hombre que con el rostro descompuesto y la mirada incierta, todo lo observa, muy replegado en la pared. El momento solemne de separar á la mujer de galanteos se acerca... y el que oculto mira reprime un movimiento de ira, y dice con ronca voz: ¡Ahora no!... ¡después!...

Sale la comitiva, y la sombra con ella se confunde; llegan á la morada de la desposada, y ésta, después de hablar pocos intervalos con los concurrentes, se despide para mudar de prendido; pero al llegar á su cuarto, una mano vigorosa la sujeta.

— ¡María!... ¡María!... ya no puedes ser mía; pero tampoco serás de ese hombre. Una herida del alma me debes; vengo por ella.

— ¡Piedad... Carlos... piedad! — exclama suplicante María!

— Piedad me pides... ¿la tuviste tú de mí?

— ¡Perdón!

— ¡Que te perdone Dios... que yo te castigo!; y al decir esto descargó un tiro, acompañado de una terrible carcajada.

Toda la concurrencia se mira, y en confuso tropel corren al sitio que partió la detonación, y un cuadro terrible se presenta á todos los ojos: la desposada en tierra, agonizante, y el amante desdeñado, loco...

Elisa BLANCO BOCANEGRA.



¿LUCHAR?

*«Ayer sudé por ganar
lo que hoy me causa desgana,
y hoy sufro por alcanzar
lo que me aburra mañana.»*

Esto dice Campoamor,
el poeta más profundo
que hay para mí en el mundo...
«en este mundo traidor.»

Por eso, yo, en mi vivir
no me afano en desear,
pues sé que me ha de cansar
cuanto pueda conseguir.

¡Que aquello que más se ansía
en este mundo malvado,
apenas no se ha logrado
cuando ya cansa y hastia!

Hé aquí por qué (y yo me entiendo)
si veo á una chica bella,
ni me voy detrás de ella
ni por nada la pretendo;
pues me la imagino mía
tras de mil ratos crueles,
y véome con diez *peleles*

que me comen á porfía
y llenos de loco afán,
en su infantil desvarío,
se cuelgan del cuello mío
pidiéndome á coro pan.

Y ante este combate fiero,
que exaspera al más pintado,
me canso de estar casado
¡permaneciendo soltero!

Nada, ya sabes, lector,
cuando vayas á luchar
acuérdate del cantar
del ilustre Campoamor.

Además, tengo entendido,
(esto jamás se me olvida)
que en la lucha de la vida
el hombre siempre es vencido.

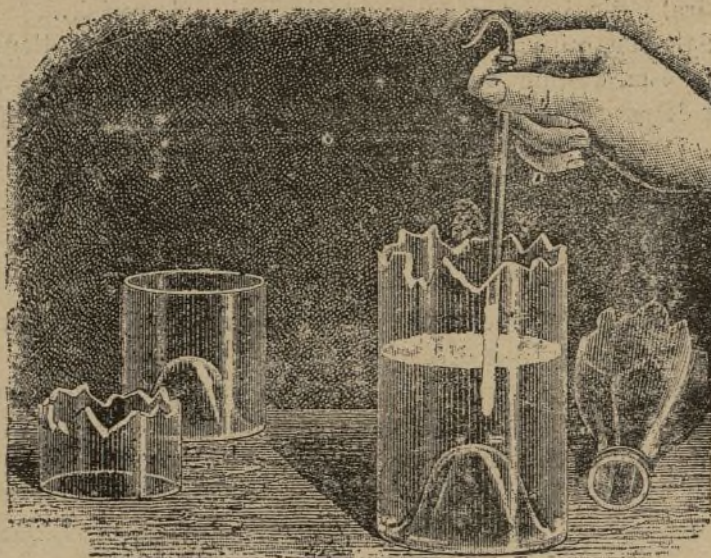
Por eso, para luchar
y ser al fin derrotado,
más vale, lector amado,
cuanto antes capitular.

Miguel de SIJES CABRERA.

ALGO DE FÍSICA

Muchas veces se rompe una botella ó un vaso y lo tiramos á la calle por inservible. Para que esto no suceda y aprendamos algo de economía, basta hacer el experimento que indica el fotografado, y se verá lo práctico del resultado.

Se llena el bote, botella ó vaso de aceite hasta donde se quiera cortar, y después se introduce un hierro candente en el líquido y el recipiente saltará á la altura del líquido, quedando como nuevo.



CANTARES

¡Aunque no he estado en capilla
sé lo que sufre allí el reol
te he visto amar á otro hombre,
y eras mi vida y mi cielo.

Como antítesis profundo
defino yo á la mujer;
es lo mejor de este mundo,
y lo peor que puede haber.

Con agua se apaga el fuego,
con agua se aviva más;
el amor por celos muere
ó se convierte en volcán.

Nombra de un modo distinto
cada idioma el corazón;

pero expresa igual en todos:
centro de penas y amor.

Cuanto más yehemente sea
un juramento de amor,
más pronto desaparece
del fondo del corazón.

No me desprecies serrana
por mi mísera apariencia,
porque las perlas se hallan
escondidas en la arena.

Aunque me veas reir
no creas que estoy contento;
porque muchos hay que ríen
y llevan la muerte dentro.

UN ELECTOR



1.—Ahora sólo V. me hace falta, buena mujer.



2.—Anda, ñrenda, que tengo prisa.



3.—Será cuestión que yo tire de usted.



4.—No corra tanto, que me derriba.



5.—¡Pum!, al suelo



6.—Qué bien se respira á tu lado!...

DE DOMINGO A DOMINGO

La sinceridad política.—Correos.—La prensa y el Alcalde.

Por fin se descubrió el velo que ocultaba á nuestra vista poder distinguir con toda claridad los manejos realizados por el Gabinete de la Unión, en lo que atañe á la sinceridad conque debían celebrarse las elecciones.

Poco importa que se pregone *legalidad*, si luego se han de cometer los más estupendos atropellos. Al ayuntamiento de Motril se le procesa para dar paso sin dificultad á la candidatura del Sr. Hernández Velasco. Con Salobreña y Almuñécar se hace lo mismo. En Montefrío se falsifica la firma del alcalde y presentan en su nombre la dimisión.

En Badajoz se hace lo mismo; en Alcázar no se contentan con estos inicuos é infames atropellos y se mete en la cárcel al alcalde.

¡Y este es el Gobierno de la legalidad!

De traidores se ha tachado á los que no hace dos meses dejaron el Poder.

¿Cómo tacharemos á este partido?

Verdad es que no todos los miembros que de él forman parte son cómplices en estos chanchullos; pero las órdenes fueron dadas, y los gobernadores, dignas astillas de tal palo que pende sobre nuestra libertad, no paran en pelillos y atropellan la ley seguros de no caer en responsabilidad alguna.

Si las elecciones habían de verificarse con tanta legalidad, ¿á qué llamar el Sr. Sanz y Escartín á todos los alcaldes y obligarles, bajo procesamiento, á que favorezcan á los candidatos oficiales? Valiente *pez*.

Sólo en Guadix hay libertad, por cuanto no tiene el Gobernador orden de apretar y deja que los tres ó cuatro aspirantes se rompan el alma.

A estas horas se estará fraguando ya el enjuague y en esta semana terminará.

¡Buena regeneración!

* * *

Inútil es llamar la atención del señor Administrador de Correos sobre las quejas que á diario recibimos de nuestros suscriptores de fuera de la capital de no recibir periódico alguno; sólo si le diremos que del paquete que se envía únicamente se reciben los dirigidos á los corresponsales, y esto porque no hay más remedio.

Ni quejas ni trabajos por nuestra parte pueden impedir esta falta. Veremos si dando en el clavo se corrige la flojedad de las ruedas principales.

Y hasta otra, señor Administrador.

* * *

La prensa toda, sin distinción de matices, ataca duramente al señor Alcalde por su gestión; pero dicen que el Sr. Medina Fantoni, como *Médico de los intereses de Granada*, sabe la causa de estas quejas y hace oído de mercader, pues para lo que le queda de mando es mejor no oír ciertas cosas.

DON JACOBO.

CHARADA

Cuentan de un joven que al *segunda* un-
| doso

en Italia. tiróse exasperado,
por hallarse de un *tres* atormentado,
si á *cuarta* la antepones presuroso.

Añaden que un *primera* muy coloso
al agua se lanzó precipitado,
y del vestido asiéndole un bocado,
¡le salva del abismo peligroso!

Muy pronto recobró cabal sentido
el joven, que miraba con horror
á su libertador ya arrepentido.

El *todo* lo hallarás, caro lector,
en la escala de vates que han nacido
en nuestra patria tierra del honor.

La solución en el número próximo.

Correspondencia administrativa.

Huéscar. Casino.	Se remiten los nú-
» Farmacéutico.	meros puntual-
» Secretario.	mente; la falta
» D. J. R. R.	está en Correos.
Cúllar Baza. C. A.	La falta está en Co-
	rreros.
Murcia.	D. J. M. R. Desde el próxi-
	número suspendemos envío si
	no liquida.
Guadix.	D. J. O. Suspendimos envío
	por falta de liquidación.

GARCÍA Y HERNÁNDEZ

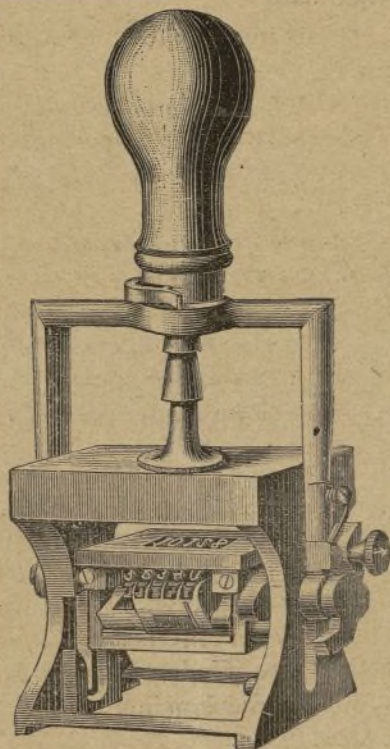
DUEÑOS DE LA ACREDITADA FÁBRICA DE AGUARDIENTES

DE ARMILLA

recomienda á los consumidores, que el *Antis Polavieja* y *añana de Colón*, es lo más superior de cuantos anisados se conocen hasta el día, por estar elaborados con espíritus procedentes de riquísimos vinos.

También recomienda el *Non-plus Americano*, como digestivo y apertivo.—Gran surtido de vinos, anisados corrientes, rom, cognac, licores, alcohol y vinagre, á precios sumamente módicos.

Sucursal: NAVAS, 24. — GRANADA.



JOSÉ DE CASSO
GRABADOR Y FOTOGRAFADOR

Máquinas veloces, timbres en blanco, escudos, dijes,
cistóferas, varios objetos de capricho, sellos de todas clases y formas.

Zacatín 107.—Granada.

FABRICACIÓN EN CAOUTCHOUT

En la Administración de este periódico se venden fotograbados á DOS CÉNTIMOS el centímetro cuadrado.

SOMBRERERÍA

V.^{da} é Hijos de Antonio ALHAMA

ZACATIN, 44

SUCURSAL: Reyes Católicos, 26.

SOLERÍAS

Las mejores solerías-mosaico hidraulicas,

CARLOS VELILLA.

Concepción Jerónima, 13.—MADRID.

PAPELERÍA Y LIBRERÍA

DE

EDUARDO MORTÉGA

Descanso, 23.—ALMERÍA.

Completo surtido en material variado y libros para escuelas.—Libros rayados de todas clases.—Papel de barba, liso y rayado.—Papel y sobres para cartas, todo a precio sumamente económico.

Suscripción y venta de todos los periódicos y revistas de España y del extranjero.

DISPONIBLE

LA MONTILLANA

HOY "LA VIÑA"

CAMPILLO ALTO, 28

se sirven cubiertos a domicilio, desde dos pesetas en adelante, almuerzo y comida.

TALLER DE RELOJERÍA

Príncipe, 6 (hoy Espartero)

En este taller se hacen composturas con la mayor brevedad y economía.

Visiten esta acreditada casa y se convencerá el público de la realidad.

DEPOSITO DE EFECTOS

PARA LA SOMBRERERÍA

Fabricación de forros y badanas, lanas saxonias y pelos de todas clases.

GREGORIO J. PRATS.—Alcaicería.

Librería de D. Eugenio Pons

Gran surtido en libros rayados y menaje de escritorio. Centro de suscripciones a todos los periódicos y revistas de fuera de Granada.

PLAZA NUEVA

COLEGIO POLITÉCNICO

DE

= SAN RAFAEL =

Angulo, 3.

Métodos novísimos y prácticos en la instrucción primaria.—Clase especial de párvulos.

Preparación para varias carreras especiales y de ingreso en la segunda enseñanza.

En este antiguo y acreditado centro docente se admiten internos y medio pensionistas.

Para conocer su régimen, montado con todos los adelantos de la pedagogía, pídase reglamentos en la secretaría del Colegio.

ANGULO, 3

PARA IMPRESOS BARATOS

LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO

HORNO DE SAN MATÍAS, 7

ALMACEN DE PAPEL Y ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

Placeta del Santo Cristo y Mesones 61.

Tarjetas desde 6 reales en adelante el ciento; fotografías sagradas en porcelana.—Papel de fumar de las acreditadas marcas El Castillo, La Tortuga, Fantasía, Blanco y Negro y otras, a más de las extranjeras Jean, Le Cosmopolite, Pradon, Le Fevorif Digestif y el acreditado papel de Alquitran Noruego.

Surtido completo en bonitos estuches de papel. Cincuenta cartas con sus sobres, 75 céntimos.

MESONES, 61.—Frente al café del Siglo.

SOMBRERERÍA DE PINEDA

9, Zacatin, 9.—Granada.

Grandes surtidos de la muy acreditada casa de los Sres. Christys y C.^a de Londres.

Sombreros de copa, hongos y de última novedad. Sombreros de paja y flexibles.

9, Zacatin, 9.—Granada.

EL NUEVO CRONÓMETRO

REYES CATÓLICOS, 18

Grandes rebajas en los precios de todas las composturas.—Garantía verdadera. Casa fundada en 1880.

LA ACTIVIDAD

CENTRO CONSULTIVO DE HACIENDA

Representación de Ayuntamientos, Corporaciones y particulares, cobro de haberes, clases pasivas y créditos contra el Estado.

Acerca de la Virgen, 46.—Granada.